

Imprimir

Para el 24 de marzo Colombia alcanzaba 2.244.522 y 62.394 muertes por Covid-19, en donde existe un subregistro del 15% entre las cifras del Dane y el Instituto Nacional de Salud.

Después de 38 días, el plan de vacunación no alcanza el ritmo que requiere para el logro de la inmunidad de rebaño, que supone 35 millones de colombianos vacunados, con sus dos dosis, para el caso de las vacunas, que así lo requieran, que son la mayoría, esto supondría que se tendrían que estar aplicando por lo menos 200 mil dosis diarias. Colombia no está aplicando ni si quiera un promedio de 50 mil dosis al día, a la fecha solo se ha aplicado la primera dosis a 1.385. 503 ciudadanos, y la segunda a 74.274, el plan de vacunación es confuso, tiene muchos intermediarios, esto se ve reflejado en que aún no se terminan de vacunar el personal médico de primera línea, cuando hemos pasado a la segunda fase, dado que tampoco fue posible lograr la vacunación de los ciudadanos mayores de 80 años, dadas las inconsistencias existentes en las bases de datos de las EPS que no tienen una caracterización sociodemográfica, ni epidemiológica, de su población afiliada, por lo que proponer un plan sobre estos sistemas de información, auguraría los resultados que hoy tenemos. Estamos aplicando menos del 50% de las dosis de vacunas que tenemos en el país, las vacunas se están quedando en las neveras, y estamos entrando al tercer pico, que podría generar una mortalidad igual a superior al segundo, que superó la del primero.

En Chile, uno de los mejores países del mundo en el proceso de vacunación, con menos de la mitad de la población colombiana (19 millones de habitantes aprox.), ha superado la aplicación de cinco millones de dosis, no obstante, el triunfalismo frente la exitosa vacunación, los ha llevado al abismo, no advirtieron que solo se puede estar vacunado cuando se hayan aplicado las dos dosis de la respectiva vacuna, las investigaciones han mostrado que 90 días después de aplicada la segunda dosis comienzan a verse la respuesta inmunológica, luego es imperativo la aplicación de las dosis completas (1). El triunfalismo del gobierno chileno, envió mensajes equivocados, la ciudadanía bajó la guardia, y en este momento varias regiones de Chile están cerradas, el virus ha desplazado su morbilidad hacia la población joven menor de 40 años, que no ha sido vacunada.

La falsa sensación de tranquilidad por el avance del plan de vacunación generó relajamiento de las medidas, desplazamientos ciudadanos por todo el territorio nacional, hacia otros

países, y hoy enfrentan un pico que calculan podría ser peor que el anterior, porque el personal de salud de primera línea está menguado. Colombia, que tiene una mortalidad por Covid por 100 mil habitantes superior a la Chilena, y que está lejos de las cifras de vacunación del país austral, se da el lujo de que uno de sus medios más reconocidos de la prensa nacional, emita un editorial el pasado 20 de marzo, en donde aplaude los avances de la vacunación en Colombia (2), las dificultades sistémicas de este proceso los muestran como casos aislados, casi que hace una reproducción acrítica de los informes propagandísticos del gobierno colombiano, nos invitan a ir con los ojos vendados al abismo de la tercera ola, y aplaudiendo además. Lo de los ojos vendados es literal desde la perspectiva epidemiológica, porque no se entiende como a estas alturas de la pandemia, hasta el día de ayer en Colombia se estén procesando 21 mil pruebas PCR, cuando se tiene capacidad de 55 mil, tampoco se están haciendo suficientes pruebas en Colombia, luego el mapa epidemiológico es intuitivo, no tiene ningún sustento. Nos percatamos que estamos entrando a una ola, por el grito desesperado de las familias y del personal de la salud, cuando ven el rebosamiento de las UCI.

La situación de la Unión Europea es aún más dramática, esta es una de las regiones del mundo con mayor capacidad de producción de vacunas, no obstante, hasta el 8 de marzo en promedio solo el 7,5% de los ciudadanos de estos países habían sido vacunados, en este momento enfrentan una nueva ola, que ha requerido cierres en países como Francia, Italia y Alemania. La Unión Europea para mayo de 2020 destinó 8 mil millones de dólares en apoyo a la investigación, Biontech, la empresa que produce la vacuna de Pfizer recibió 375 millones de euros del gobierno alemán y Orxford-Aztrazeneca, 1000 millones de dólares de fondos públicos (3), es decir, estas vacunas se han producido fundamentalmente con fondos públicos, no obstante, las vacunas no llegan a los ciudadanos, y se conocen litigios de estados de la UE con Aztrazeneca, por incumplimiento en la entrega de lotes. Lo que es dramático y contradictorio, es que la ausencia de una vacunación, tiene sumida a esta región en una recesión económica sin precedentes y enfrentando fallecimientos ante el aumento vertiginoso del contagio, por aparición de nuevas variantes del virus. La solución es sencilla y está a la mano de los gobiernos de los países de la Unión Europea. Se requiere que en el organismo multilateral de la Organización Mundial del Comercio, se vote de manera

mayoritaria la liberación de las patentes para la producción de las vacunas, esto es, que se suspendan temporalmente los derechos de propiedad intelectual a las transnacionales farmacéuticas, para que otras empresas puedan producir las vacunas requeridas, ante la clara demostración que el monopolio de la producción de vacunas, solo ha generado acaparamiento, especulación, que tiene como consecuencia la imposibilidad de controlar la expansión del virus.

La realidad es que la Comisión Europea en representación de los países de la Unión Europea ha sido una de las principales responsables del bloqueo de este tipo de propuestas en la OMC, que han sido abanderadas por Sudáfrica y la India. El bloque continental, fue uno de los que expresó no querer participar en COVAX, que fue el mecanismo multilateral creado por la OMS para intentar lograr alguna gobernanza planetaria que permita el acceso equitativo a las vacunas. Expresaron que preferían las negociaciones bilaterales de las farmacéuticas con los gobiernos. Lo cierto del caso es que los ciudadanos de la Unión Europea han pagado cuatro veces las vacunas que no han recibido, con recursos públicos se han pagado investigación, producción, distribución y luego compra de las vacunas a estas transnacionales, protegidas por las mayorías políticas gobernantes de la región. Las pérdidas económicas y en vidas humanas parecieran ser insuficientes para que se pongan en cintura estos poderes facticos del capital financiero.

Para finalizar, esto es una crisis económica, sanitaria, y social sin precedentes en el mundo, pero lo que sí quedó claro es que esto es ante todo una crisis civilizatoria, moral y de la política, que se puso al servicio de unos intereses minoritarios a costa de la debacle de la vida humana y las posibilidades de sobrevivir como especie.

---

(1)Vacilación en el momento crítico o cómo arruinar el exitoso proceso de vacunación – El Mostrador

(2)Lentos pero seguros, la vacunación avanza | EL ESPECTADOR

(3) Por qué la Unión Europea tiene un grave problema de falta de vacunas | Corporación Latinoamericana Sur

Carolina Corcho Mejía, Presidenta Corporación Latinoamericana Sur, Vicepresidenta Federación Médica Colombiana.

Foto tomada de: El Tiempo